

su benevolencia conmigo; y después he de manifestarle que su pregunta—«si era mejor la vida entonces, o mejor hoy»—se presta según creo, a doble contestación, conforme al sentido en que haya de tomarse «la vida», y «el bien vivir» quiera significar.

Y aunque parezca exceso de «circunspección», o escepticismo, entiendo que ambas y contrarias soluciones del problema son igualmente defendibles—la que prefiera «lo de entonces», y la contraria que, en buen debate, defienda «lo de hoy». Por más razones que se aleguen en este sentido, siempre abundan en contra.

¿Quién podrá callar al hábil y convencido defensor de lo pasado y su vida, más conforme que la presente a lo natural—según doctrinas estoicas—y, según espíritu cristiano, más conforme con lo divino y permanente, y por lo tanto más trascendental—de ahora y siempre—en la vida entera y completa?

¿Ni quién, del otro lado, argumentará bastante fuerte para convencer al entusiasta «progresista» que vive, a su parecer, en el mejor de los mundos posibles, con todo y las dificultades de esta complicada «vida moderna», con todo y las múltiples aplicaciones de la «ciencia moderna»?...

Pero lo cierto y verdad es, que de uno y otro lado se lucha en la superficie de las cosas, discurrendo sobre lo que aparece a la simple vista; en tanto que, si se penetran ambas situaciones, gravísimos defectos deterioran lo antiguo, a pesar de sus decantadas virtudes, y éstas se ofrecen asimismo entre los mayores vicios modernos.

Y en verdad que si a vicios vamos, no faltaron «entonces» entre aquella vida sencilla y patriarcal—donde un pelo de la barba valía por pagaré con fiador y testigos, como legítima hipoteca—y fechorías tan feas como las de ahora; raptos y robos, secuestro de personas y crímenes de sangre. Sólo que no había Prensa vocinglera...

Este nuevo elemento de «ahora»—escandaloso a veces y hasta desmandado—a la larga resulta moralizador, matando la hipocresía y metiendo el dedo en las llagas modernas, si no para sanarlas, para que las cure quien pueda: y eso, sin

gritos de
«campana

Así que
carta qued
«hoy» y
figura, en
con ocasión
del país h

No me
de «enton
poeta.... 'q
puesto que,
pasado y p
«mirado d

Nada
o ascetas—
la maldic
cientos»; y
medio siglo
tando el A

Pl
Ca
De

Tan a
Amor»—l
«hoy» ser
fuese un lib

Y volvi
tual, desp
no veo que
cos ni priv
las cosas d
des con las
su Repúbli

Más m
sierto, y es
ha produci